

I. SARRION MONTAÑANA  
(Valencia)

**EL POBLADO IBERICO DE LA PEÑA  
DE LAS MAJADAS  
(El Toro, Castellón de la Plana)**

Con motivo de la reestructuración de las Salas Ibéricas del Museo de Prehistoria de la Diputación de Valencia, se sacaron de almacenes diversos materiales para su exposición, entre los cuales están los que habían sido depositados por nosotros en 1967 y que son ahora motivo de estas líneas.

Al proceder a la limpieza de los múltiples fragmentos de punzones de hueso, nos vimos grátamente sorprendidos por la aparición de una inscripción ibérica tenuamente grabada en uno de ellos. Este hallazgo nos movió a redactar la presente nota con el propósito de dar a conocer la citada inscripción y el conjunto de materiales que con ella encontramos en nuestra exploración en «La Peña de las Majadas».

Se halla ésta a 1.081 m.s.n.m., en las inmediaciones del caserío de El Molinar, cercano al nacimiento del río Palacia, en término de El Toro (Castellón de la Plana) (fig. 1). El yacimiento se halla circundado por los barrancos de Taconar y de Agualobos, siendo de fácil defensa a causa de sus inclinadas laderas (Lám. I).

Por todo el ámbito del poblado que se asienta en La Peña de las Majadas, se aprecian restos cerámicos, tanto de la Edad del Bronce (cuyo núcleo principal puede observarse en el extremo oriental de La Peña), como ibéricos.

El hallazgo superficial de una moneda celtibérica, nos animó a realizar unas pequeñas búsquedas de superficie, recogiendo los materiales que a continuación reseñamos.

En la zona de la moneda se hallaron:




**CERAMICA**

- Borde de vasija de pasta oscura, con desgrasante, reborde saliente y sencilla moldura vertical (fig. 2, núm. 1).
- Fragmento de cerámica campaniense.
- Fusayola de cerámica de pasta oscura, con 15 improntas de sello decorado con motivo vegetal (fig. 2, núm. 4).
- Fragmentos de cerámica campaniense que permitieron reconstruir su perfil, encuadrable en la Forma Lamboglia 2 (fig. 2, núm. 5 y Lám. II, 4).

**HUESO**

- Veintidós fragmentos de puazones de sección cilíndrica (Lám. IV, 3).
- Dos astrágalos, oveja/cabra, uno de ellos con señales de fuego.

**METAL**

- Fragmento informe de hierro.
- Moneda celtibérica: al cabeza yaronil, a la derecha, entre delfines; r) jinete con lanza, a derecha, y bajo el texto  (Medusainum), cerca situada por Beltrán Martínez en el río Mediano (Logroño) (1). Su diámetro es de 25 mm. y su peso 9 gramos (Vives, Lám. XLVIII, ceca 47). (Lám. IV, 1).

**PIEDRA**

- Fragmento de pizarra gris-oscura, con muestras de raspado en el borde. Este tipo de pizarra lo hemos localizado aflorando por debajo de las arenas triásicas en los términos de Montán y Pinar de Torralba.

Por distintos lugares del poblado recogimos los siguientes fragmentos de cerámica, que encuadramos en la Primera Edad del Hierro:

**CERAMICA**

- Fragmento, de pasta marrón con partículas de mica, decorado con verdugón con incisiones (fig. 2, núm. 2 y Lám. II, 9).
- Fragmento, de pasta depurada, decorado con triángulos excisos (fig. 2, núm. 3 y Lám. II, 8).
- Fragmento, de cerámica oscura y borde ligeramente exvasado (Lám. II, 6).
- Fragmento de cerámica de pasta oscura, con desgrasante (Lám. II, 7).

En una pequeña plataforma de la vertiente meridional, hallamos los siguientes materiales:

- Fragmento de vasito, posible imitación indígena del tipo campaniense. Forma Lamboglia 3 (fig. 3, núm. 2 y Lám. II, 5).
- Fragmentos de vasitos de tonalidad grisácea y clara (fig. 3, núm. 3 y 4 y Lám. II, 1 y 3).
- Fragmento de vasito de pasta gris depurada, muy bien cocha (fig. 3, núm. 1).
- Parte de vasito caliciforme, de pasta clara (fig. 4, núm. 1 y Lám. II, 2).
- Parte de borde de vasito semejante a un kalathos, con decoración de bandas (fig. 4, núm. 2).
- Fragmento de plato, de pasta depurada y tonalidad oscura (fig. 5, núm. 1). Creemos que se trata de una imitación indígena de una forma campaniense.
- Fondo de vasija con decoración en bandas (fig. 5, núm. 2).
- Fragmento de sombrero de copa, decorado.
- Borde moldurado.
- Fragmento decorado con segmentos de círculos concéntricos.
- Fragmentos de platos.
- Parte de oenochoe de pasta y calidad de los vasos denominados «de cocina» (Lám. II, 10).
- Parte de tarro, con decoración geométrica (fig. 7).
- Fragmentos de dos platos de pescado (Lám. III, 1 y 2).
- Fusayola cónico-convexa (fig. 6, núm. 7).

(1) A. BELTRAN MARTINEZ: «Las monedas hispánicas antiguas». Madrid, 1953, p. 26.

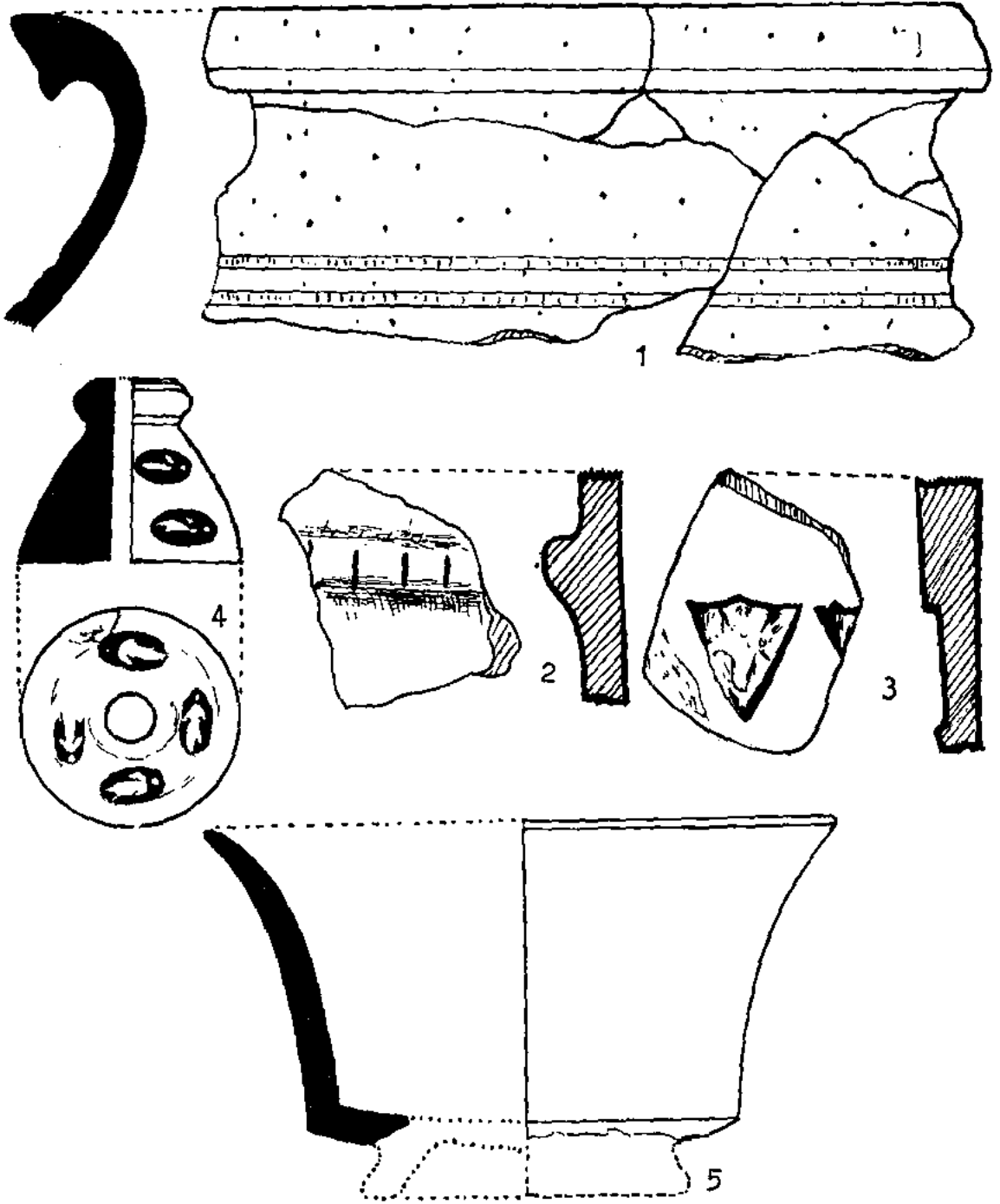


Fig. 2.

(T. n.)

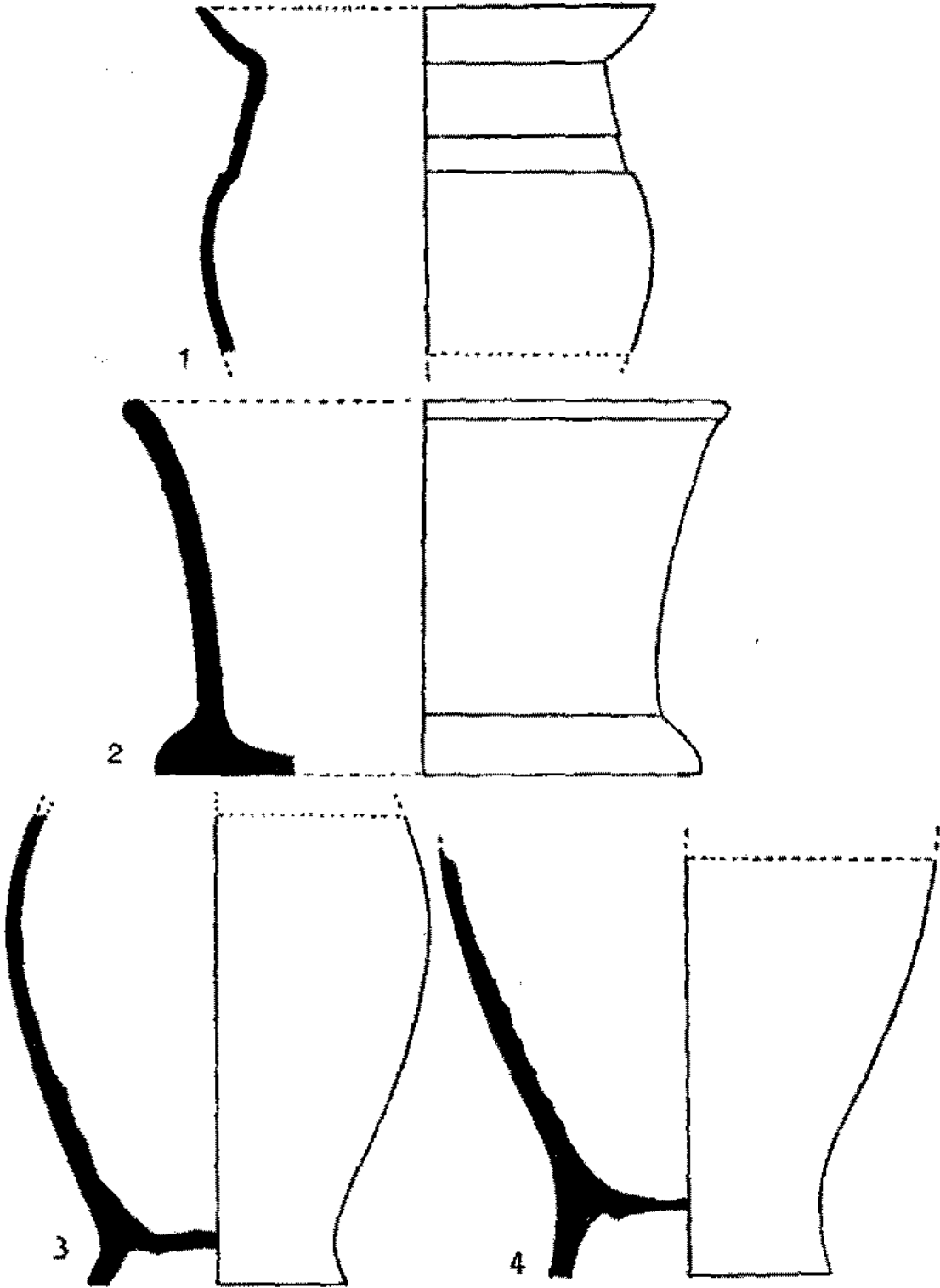


Fig. 3.

(T. n.)

**HUESO**

- Botón o pasador (fig. 6, núm. 6 y Lám. IV, 2).
- Fragmento de punzón cilíndrico, de 28'5 x 5 mm., con inscripción ibérica, que estudiamos aparte.
- Dos fragmentos de punzón, de sección cilíndrica.

**METAL**

- Fragmento de broche de cinturón, de bronce, con decoración nielada en espiral (fig. 6, núm. 5).
- Tope de bronce, con restos ferruginosos adosados (fig. 6, núm. 1).
- Punzón de hierro, de sección cuadrada (fig. 6, núm. 4).
- Remache o topera, de hierro (fig. 6, núm. 2).
- Escoplo o contera, de hierro (fig. 6, núm. 3).
- Fragmento de clavo con cabeza remachada.

**FAUNA**

Se han identificado 26 astrágalos, presentando 14 de ellos muestras de raspado. Corresponden 12 a *Sus Scropha*, 9 a *Ovis Aries*, 3 a *Capra Pyrenaica* y 2 sin clasificar. Las medidas de los astrágalos completos son:

- Suidos: long. absoluta	38,6	37,7	34,5	31,9
$\phi$ antero-posterior	23,0	21,2	20,8	17,0
- Ovidos: long. absoluta	26,9			
$\phi$ antero-posterior	16,5			

También se hallaron los siguientes restos:

<i>Capra pyrenáica</i> .....	un M <sup>3</sup> d.
<i>Ovis aries</i> .....	un M <sup>1</sup> d.
<i>Sus scropha</i> .....	dos M <sub>3</sub> izq.
<i>Ovis aries</i> .....	tres fragmentos de metatarsos-metacarpos. cinco primeras falanges. una segunda falange.
<i>Bos taurus</i> .....	metacarpo derecho. cubo escafoides izq.

Teniendo en cuenta la cantidad de suidos y óvidos hallados, nos sugiere que dichos restos, sobre todo el grupo de los bóvidos, deben corresponder a una ganadería plenamente establecida.

**LA INSCRIPCION IBERICA**

Como ya hemos indicado, la inscripción se halla grabada sobre fragmento de punzón de hueso. Consta de catorce signos y, a pesar de la rotura del punzón, creemos que está completa ya que se encuentra limitada por la parte izquierda mediante un trazo circundante y por la derecha por los signos  $\gamma\mu$  que son el final de buen número de vocablos ibéricos, posibles ofrendas (fig. 8 y Lám. IV, 4).

Su lectura, no obstante lo tenue de la incisión, es clara, interpretándola:

$\overline{\text{N}} \text{V} \text{O} \text{S} \text{V} \downarrow \text{A} \text{N} \text{O} \text{J} \text{D} \text{V} \mu$   
 N E R S E T I C A N T E G I A R Y I

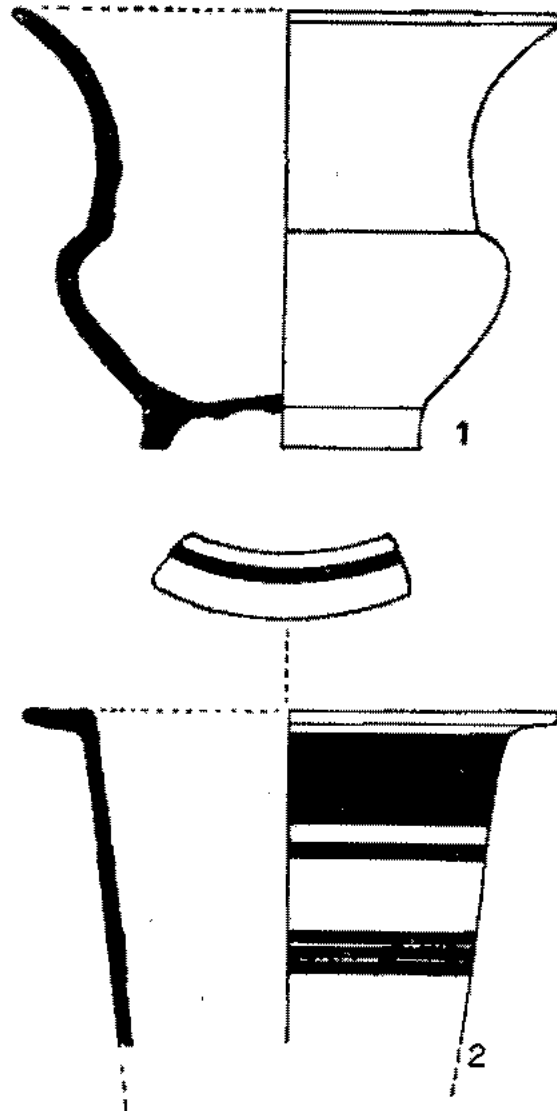


Fig. 4.

(T.n.)

De este texto podemos desglosar NERSE y YI, considerando el primero como nombre propio, que hallamos en dos lápidas sepulcrales saguntinas, NERSEatin. El sufijo -ADIN se encuentra en múltiples textos y se ha considerado como étnico o relacionado con el vasco Adin=«edad».

En cuanto a YI tiene una personalidad suficientemente conocida. Mucho se ha escrito sobre el debatido signo Y, atribuyéndosele el valor de M, N, BU, U, UN, Y, etc. y, como apunta Fletcher «sin una identidad satisfactoria para todos» (2).

Personalmente nos decantamos por una de las sugerencias expresadas, correspondiente a un sonido mixto, mitad vocal mitad consonante, como es la Y que permite iniciar una palabra seguida de consonante, como es el caso del grupo  $YI\varphi$  que permite formar nexo con la frecuentemente antecesora  $N=NY=\dot{N}$ . Un ejemplo de ello lo tenemos en Liria XL:  $\mathcal{N}YI\varphi\circ$  (3).

En la Celtiberia, según Tovar y Beltrán Villagrasa parece ser que tiene valor de N, de acuerdo con la leyenda monetaria  $\Sigma\Gamma H\uparrow Y\mathcal{N}H\circ$  (Colouniocu). Sin embargo, como observa Michelena, lo vemos utilizado junto a la N, como por ejemplo en el bronce de Luzaga  $\wedge\Gamma\Delta\xi\uparrow V\mathcal{N}M$ , por lo que descartamos la igualdad  $Y=N$ .

Fletcher encuentra dificultades para otorgarle el valor de Y, al estimar muy forzada la pronunciación en algunas ocasiones, como por ejemplo en la lápida de Iglesuela del Cid. Pero si tenemos en cuenta que puede estar compuesta de diversos elementos, entonces su lectura podría ser  $\mathcal{N}\Sigma-NY<\mathcal{N}-Y\mathcal{N}$ ; con lo que se facilita su pronunciación, aunque para Maluquer habría que separar  $\mathcal{N}\Sigma NY-<\mathcal{N}Y\mathcal{N}$  y en otros casos, como por ejemplo,  $\uparrow V\mathcal{N}\xi\Delta\mathcal{N}Y\mathcal{N}$  de Enserune, sea más difícil esta separación.

Nosotros leeríamos, pues  $Y\mathcal{N}=YI$  y traducíamos «a tí», «para tí».

La parte central de la inscripción -TIKANTEGIAR-, nos ofrece, por una parte -TIKAN-, que consideramos como sufijación de NERSE a la manera de la estela III de Canet lo Roig con el SOSINTAKER, que Fletcher paraleliza con el -TAKE saguntino y tarraconense y señala su posible relación con el sufijo vasco -Tako=«para», «de». Los sufijos vascos -Tik=«de», «desde», «por» y -Tikan=«de», «desde», tie-

(2) D. FLETCHER y V. GINER: «Tres lápidas ibéricas de Canet lo Roig (Castellón)». Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, L, c.º II. Castellón, 1974, p. 17.

D. FLETCHER VALLS: «Grafito ibérico del poblado de La Balaguera (Pobla de Tornesa, Castellón)». Homenaje a P. Ibarra Ruiz. Elche, 1978, p. 7/9.

(3) Sobre la identificación de este signo, como Y, véase:

A. BELTRAN MARTINEZ: «Sobre la palabra ibérica YI». VI C.A.S.E. (Alcoy, 1950). Cartagena, 1951, p. 211/212.

M. BELTRAN LLORIS: «Problemas en torno al signo ibérico Y». Miscelánea Arqueológica, I. Barcelona, 1974, p. 141-151.



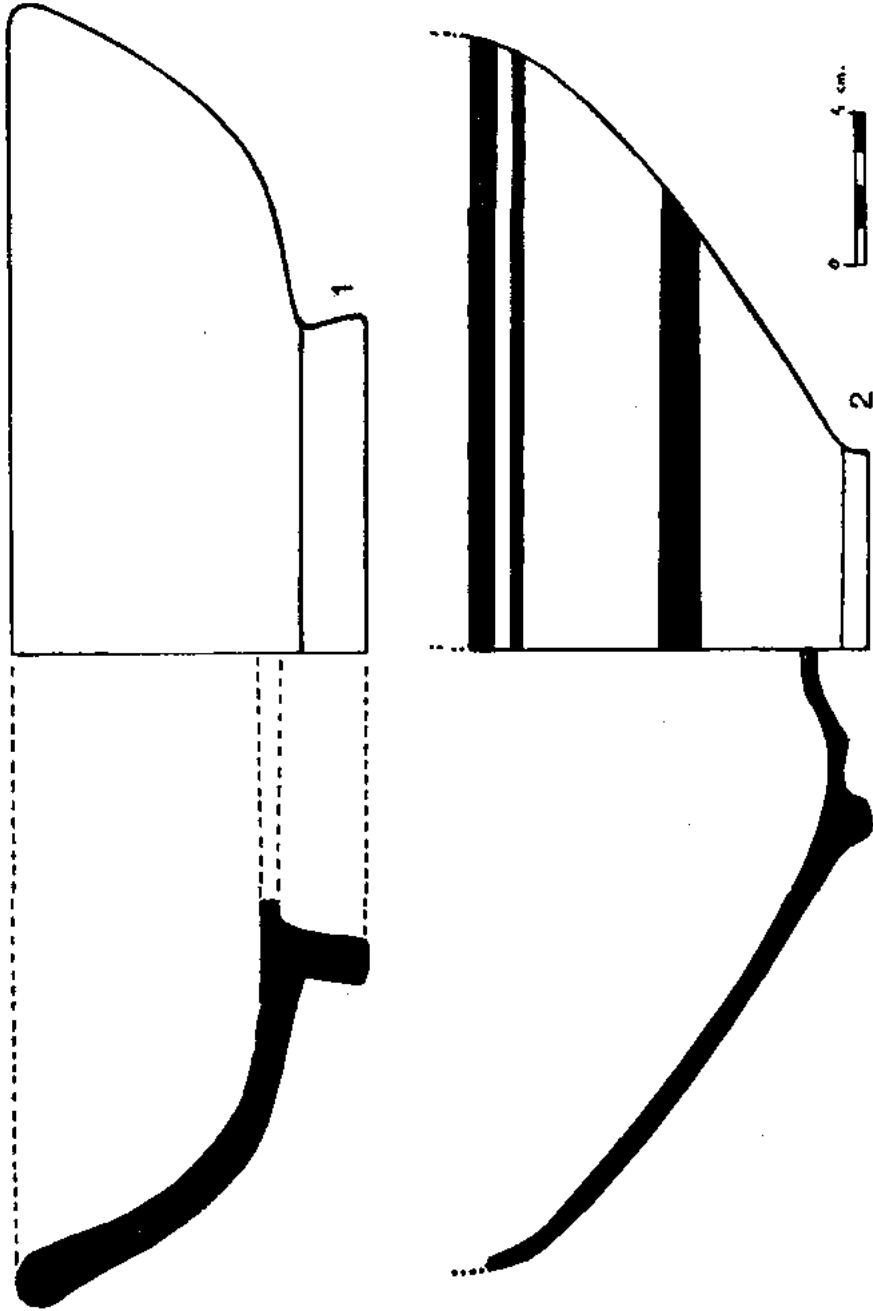


Fig. 5.

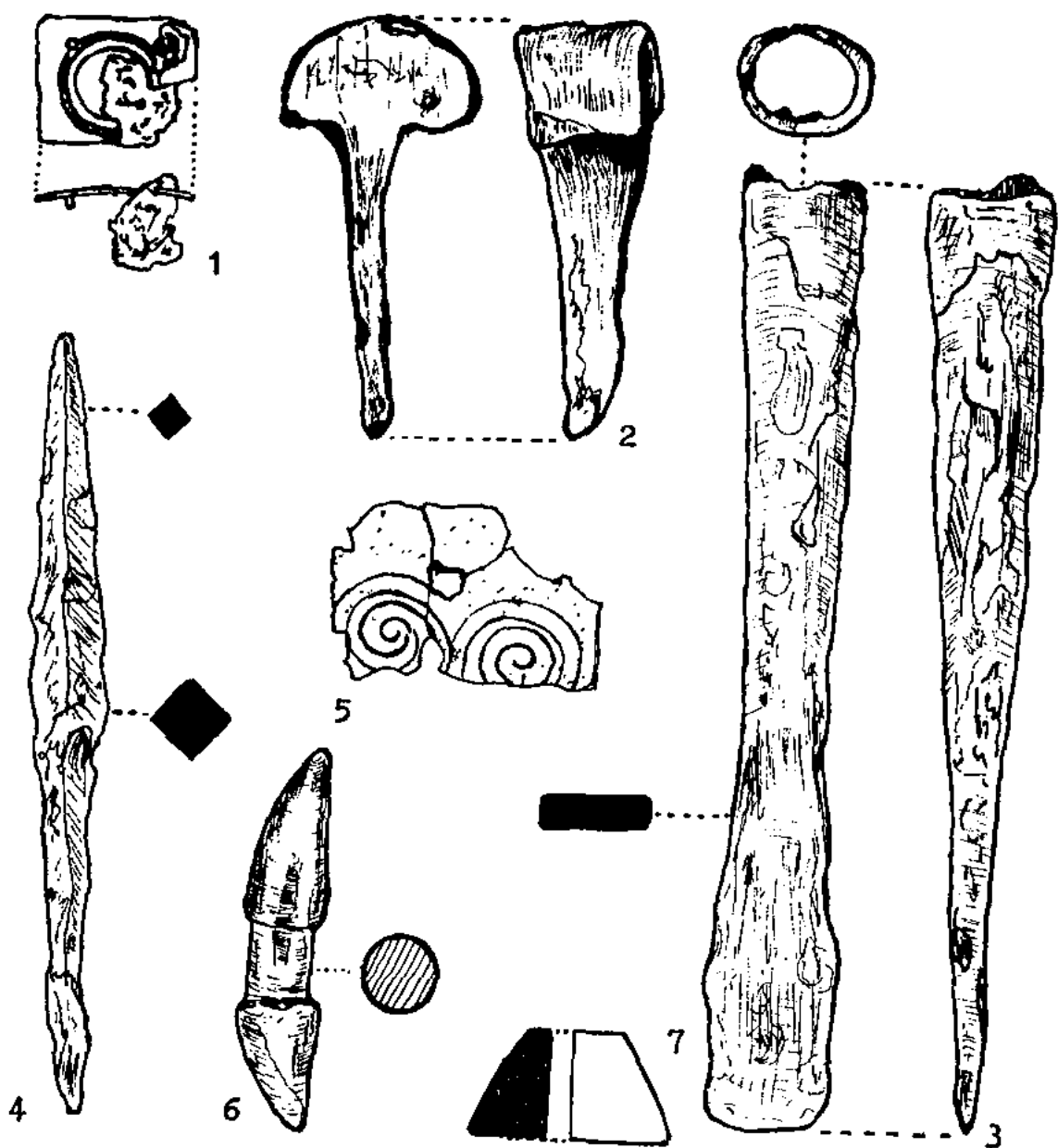


Fig. 6.

(T.n.)

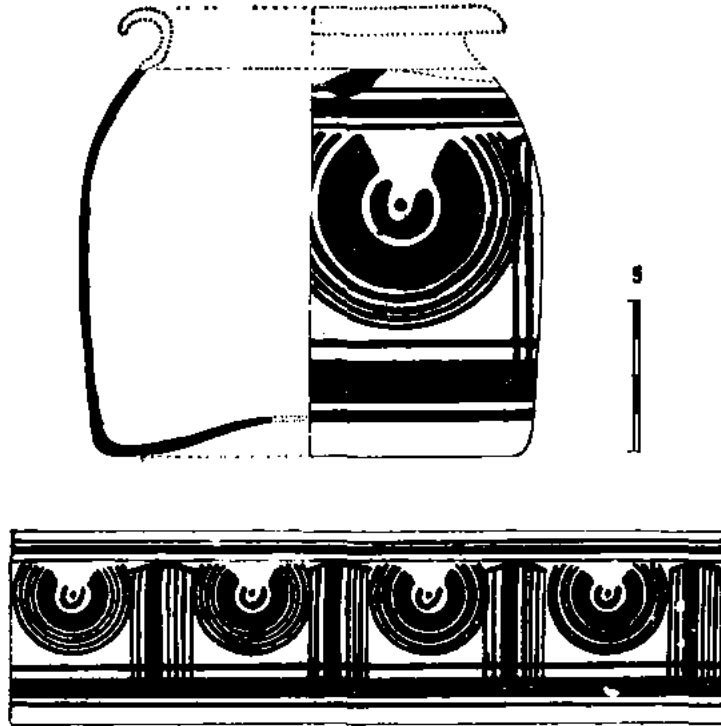


Fig.7.

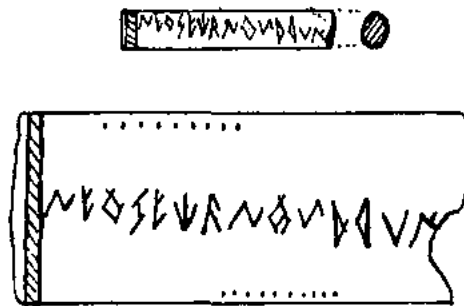


Fig. 8.—La inscripción ibérica a su tamaño y ampliada a doble tamaño.

nen valor derivativo de lugar y tiempo para efectos inanimados, sentido que no encaja con la inscripción. Exponemos simplemente estas equivalencias fonéticas ya que no queremos entrar en el tema de posibles analogías. Deducimos, pues, que a –TIKAN– debe corresponderle un sentido de «por».

Sigue el –TEGIAR, que la conocida forma EGIAR, a la que se le antepone en este caso la partícula DE/TE. Se identifica con el vasco Egin=hacer. En Liria, tenemos ejemplos con TE y sin Te unida:

Liria I ..... unscelTEGIAR  
 Liria IX ..... caresbanite: EGIAR.  
 Liria XL, 1 ..... caresirte EGIAR  
 Liria XL, 3 ..... ebirte EGIAR  
 Liria LXX ..... TEGIARginsi.

Solamente repiten vocal XL, 1 y 3, pues IX va separada por puntos. La partícula DE/TE tiene personalidad propia como se comprueba en múltiples ocasiones (4). En nuestra inscripción creemos que forma nexa con EGIAR, pudiendo ser una desinencia que debe condicionar al infinitivo EGIAR, y la interpretamos por D-EGIAR = «lo ha hecho» (pasado próximo).

Resumiendo, propondríamos para nuestra inscripción la siguiente interpretación:

*A ti. hecho por Nertse*

#### CONSIDERACIONES FINALES

Las conclusiones que nos sugieren estos materiales recogidos en superficie es que nos encontramos ante un poblado que, por su situación geográfica, sufrió los avatares de las guerras ibero-romanas.

El hallazgo de restos atribuibles a la Edad del Bronce, los fragmentos datables en la Primera Edad del Hierro (cerámica excisa), la cerámica ibérica antigua, nos hablan de una continuidad desde tiempos pretéritos.

La moneda celtibérica, la cerámica campaniense B y C, así como sus imitaciones locales, nos indican una cronología que gira en torno a mediados del s. I a. C.

Como nota adicional nos referimos a los posibles restos romanos ubicados en el caserío de El Molinar. En Begis son abundantes los hallazgos de esta época: lápidas funerarias, fortificaciones y el que ya

(4) J. MALUQUER DE MOTES: «Epigrafía prelatina de la Península Ibérica». Barcelona, 1968.

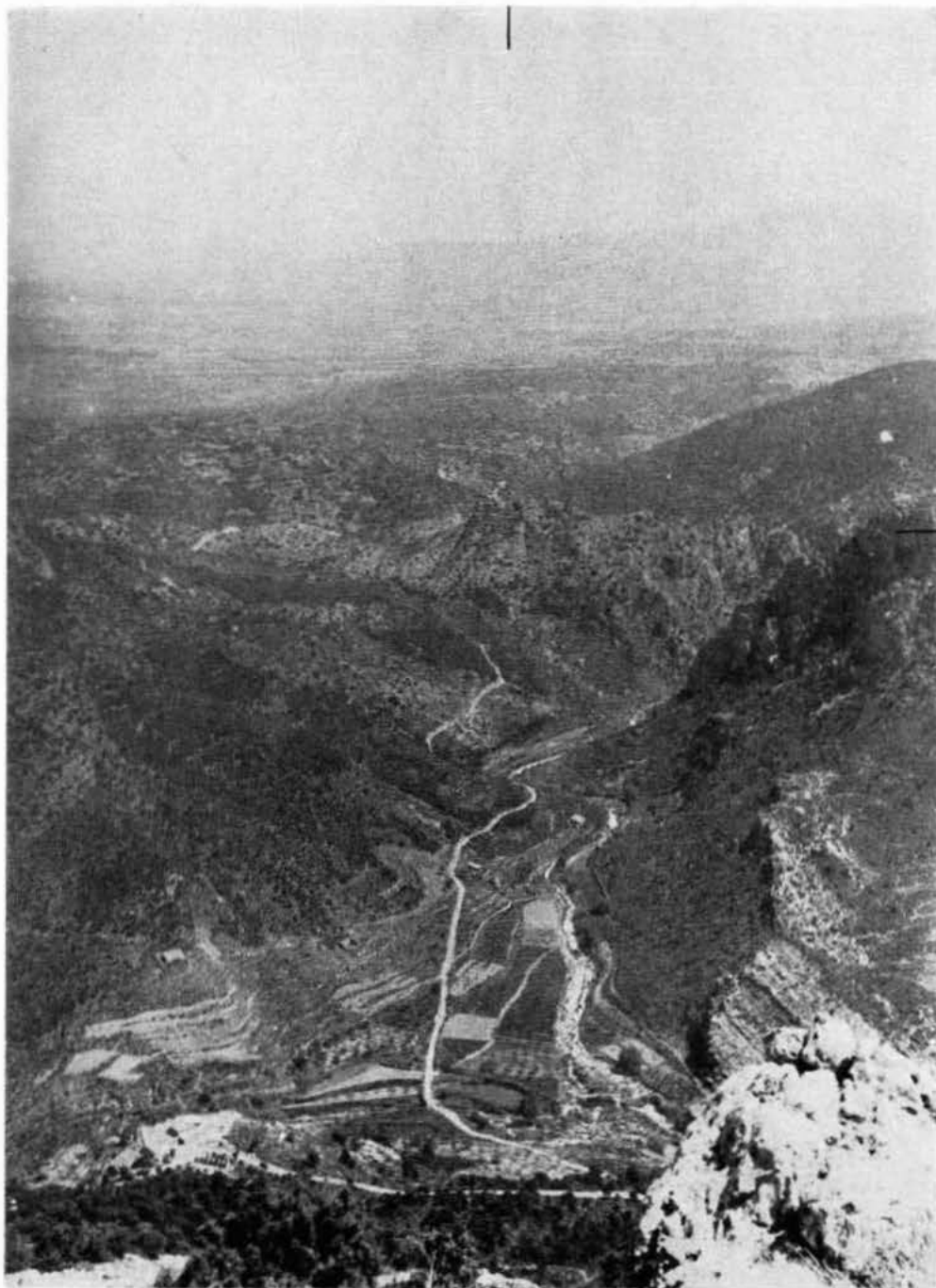
Alcácer (5) y posteriormente Brú i Vidal (6), calificaron de problemático acueducto romano, pero que siguiendo la canal de conducción de agua se aprecia una pared propio de tiempos romanos. Todo ello da testimonio de la importancia del lugar, a la cabecera del Palancia, controlando los pasos de la Meseta hacia Sagunto.

---

(5) J. ALCACER GRAU: «Exploraciones arqueológicas en Begís, Castellón». Trabajos Varios del S. I. P. núm. 10. Valencia, 1947, p. 45 y 46.

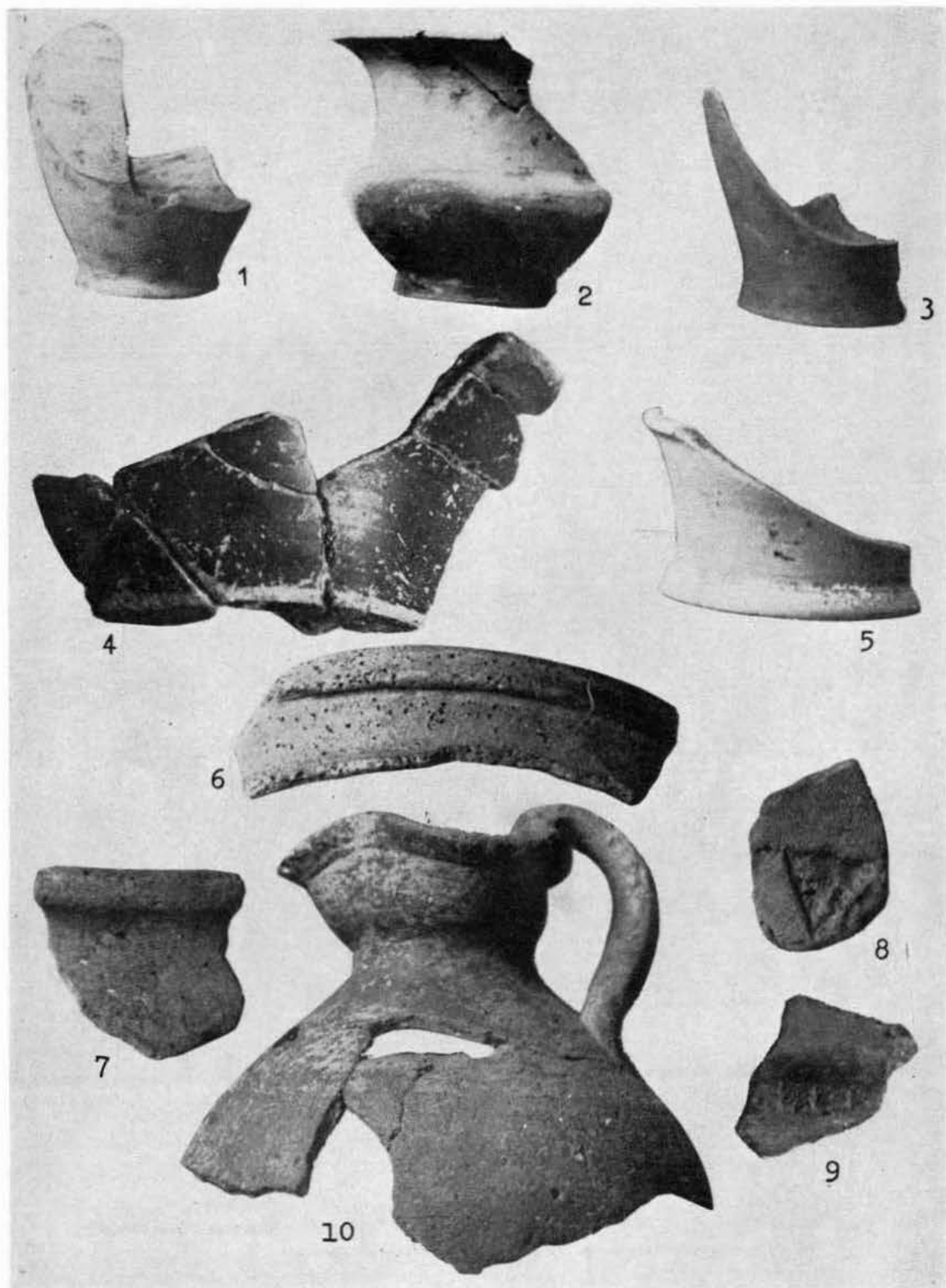
(6) J. BRU I VIDAL: «Les terres valencianes durant l'epoca romana». Valencia, 1963, p. 161.



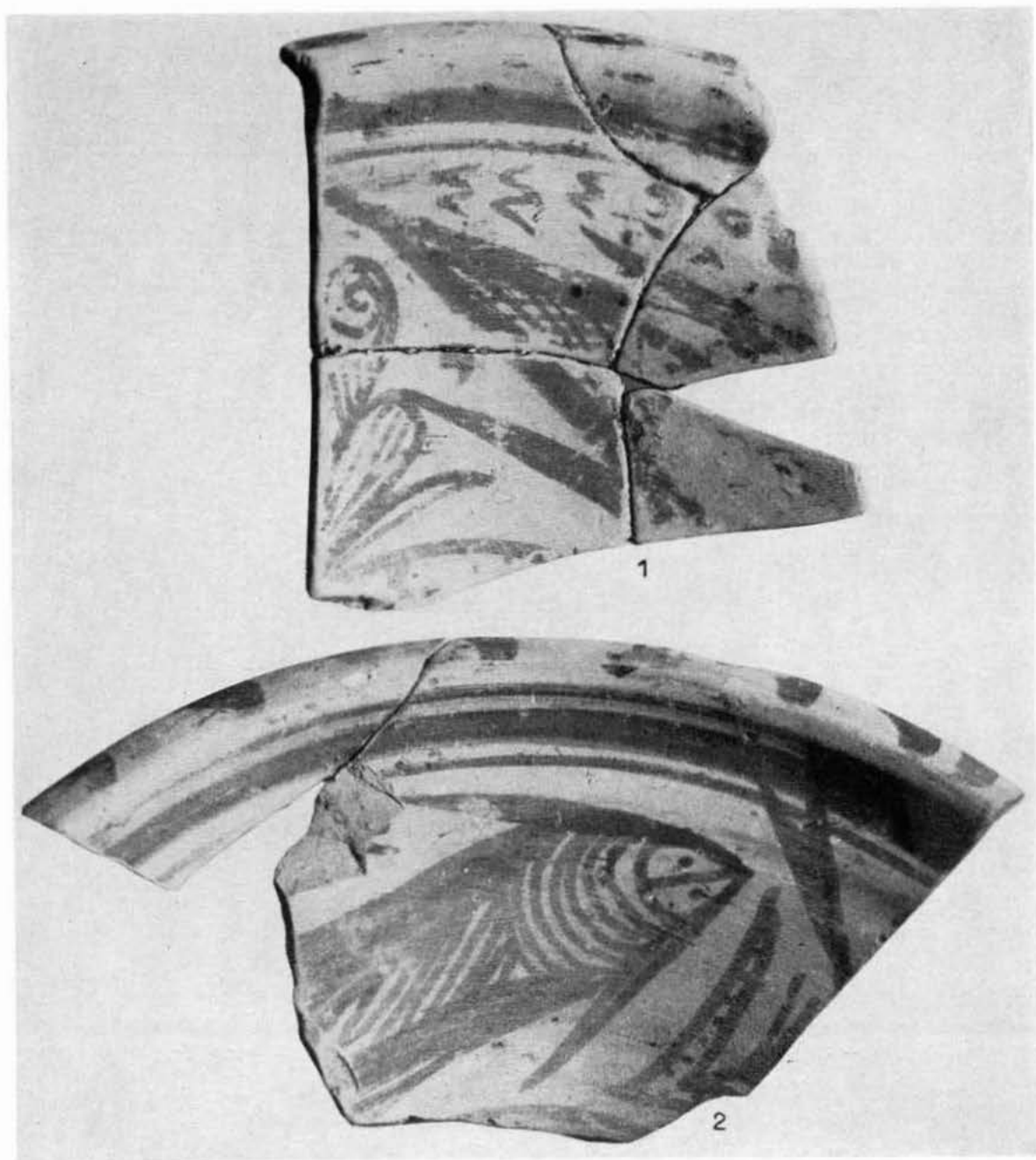


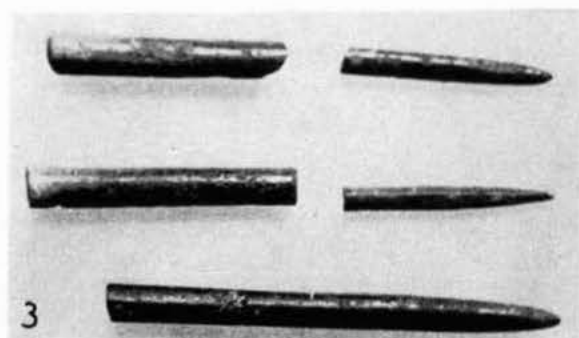
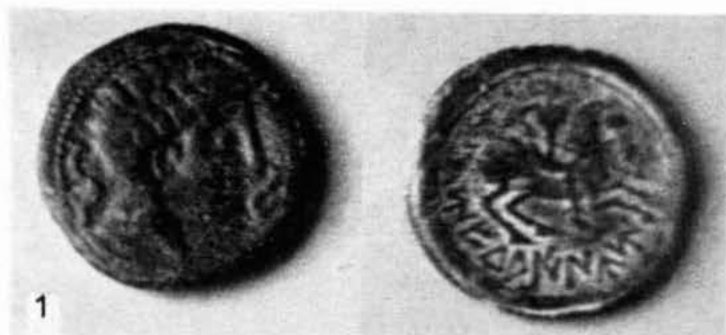
Panorámica del Llano de Barracas, desde la Peñascabia (1.345 m.) de Begis. En medio, Peña de las Majadas, de 1.081 m. s. n. m.; abajo, El Molinar y confluencia de la rambla Orduña, o Agualobos, con el río Palancia

(Foto, Sarrión)









- 1: Moneda de Meduainum.  
2: Pasador de hueso. (56 mm.)  
3: Punzones de hueso. (ligeramente reducidos)  
4: Punzón con inscripción ibérica, a su tamaño y aumentado.